

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionero en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión..



Copyright © 2021 One Mission Society

All rights reserved

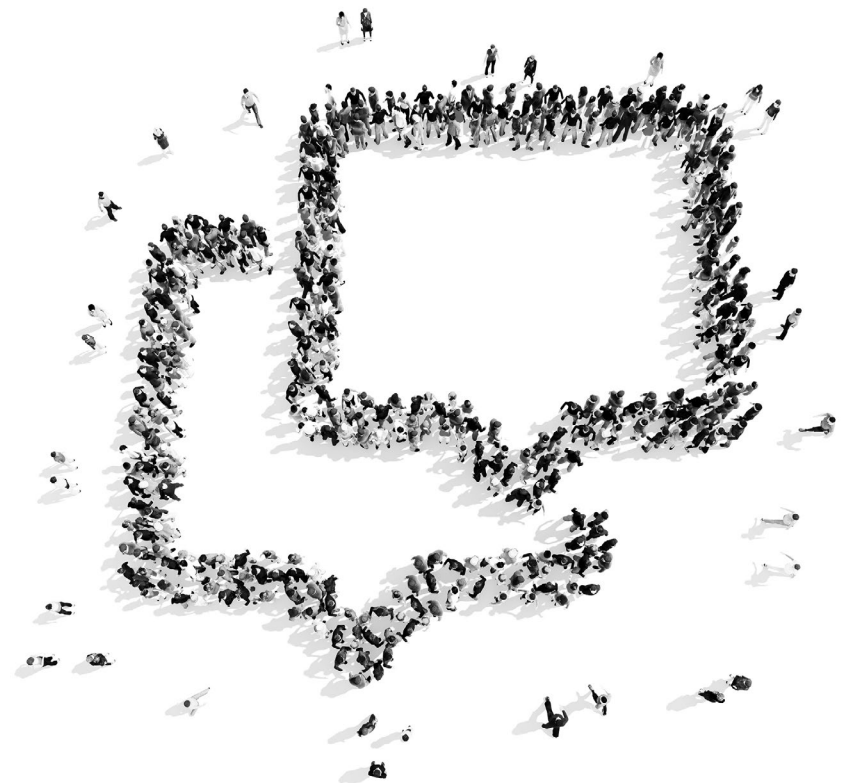
contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

065_SP104F01v025_T132_M

Cuento la historia de Dios

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar

La historia de Dios

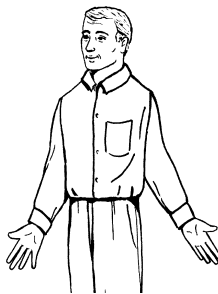
La Biblia cuenta la historia de las interacciones de Dios con las personas. Como toda buena historia, la historia de Dios tiene un comienzo, un medio y un fin. Los seguidores de Jesús deben ayudar a la gente a aprender las historias de la Biblia como partes de una sola historia grande y maravillosa. Cuando conocemos la historia de Dios de principio a fin, la entendemos mucho mejor que si sólo oyéramos las partes desconectadas de ella.

Aprenda a contar la gran historia de Dios en diez minutos o menos

Le resultará mucho más fácil contar las historias bíblicas si primero ha aprendido a contar la gran historia de Dios de principio a fin. No es necesario contar cada detalle escrito en la Biblia para contar la historia de Dios.

Pero si queremos contar la gran historia de Dios, debemos contar el comienzo de sus interacciones con las personas, los problemas que surgieron en esas interacciones y la forma en que Dios ha abordado esos problemas y cómo los resolverá.

En la Biblia, la historia de Dios comienza cuando el Dios eterno crea el mundo y a los seres humanos. En adición a las personas, la historia de Dios incluye a Satanás, los demonios y los ángeles. La historia de Dios cuenta la desobediencia de Adán y Eva. Describe el sufrimiento que resultó de su separación de Dios. La historia de



Notas

[illegible]

[illegible]

Su historia incluye los intentos de hombres y mujeres de obedecer a Dios y también sus fracasos en hacerlo. La historia de Dios relata la necesidad del sacrificio para limpiar a las personas de su pecado y vergüenza.

A simple line drawing of a person kneeling on the ground, facing right. The person is wearing a long, flowing robe and has their hands resting on their knees. They are looking upwards towards a bright light source in the upper right corner, from which several rays of light emanate. The drawing is minimalist, using only black outlines on a white background.

El apóstol Pablo dijo: 📖 *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es el poder de Dios que trae salvación a todos los que creen: primero al judío, luego al gentil. (Romanos 1:16)*

Basado en lo que usted sabe de la Biblia, tómese un momento ahora para contar en sus propias palabras la historia de Dios, en diez minutos o menos. No pase demasiado tiempo en ninguna parte de la historia. Tómese el tiempo de pensar sobre lo que desea incluir cuando cuenta la gran historia de Dios.

Puede revisar el comienzo y el medio de la historia de Dios en forma breve en el folleto de C&M, “Grandes eventos de la Biblia”. Si necesita aprender más sobre el final de la historia de Dios, lea 1 Tesalonicenses 4: 13–18 y Apocalipsis 20– 22.

Asegúrese de contar el principio, el medio y el fin de la historia de Dios.

¿Contó la historia de Dios en diez minutos o menos?

☐ Sí

☐ Todavía no

¿Qué omitió que debería haber sido incluido en su historia de diez minutos?

Notas

[illegible]

Trabajo practico

1. Orar. Pídale a Dios que le ayude a usted y a los miembros de su iglesia a contar bien su historia y contarla a muchas personas.
2. Cuente la gran historia de Dios en diez minutos.
3. Cree guiones gráficos para ayudarse a recordar las partes de las historias bíblicas.
4. Practique contar un conjunto de historias bíblicas que comienzan con la creación y concluyen con el nuevo cielo y la nueva tierra.
5. Forme grupos pequeños de amigos o vecinos para escuchar y aprender historias bíblicas. Asegúrese de repetir las historias y hacer las seis preguntas de diálogo para desarrollar la comprensión.
6. Ayude a los no creyentes a expresar arrepentimiento y fe en Cristo mientras escuchan historias de la Palabra de Dios.
7. Ayude a los creyentes a obedecer los siete mandamientos básicos de Cristo contándoles historias de la Palabra de Dios y luego discutiendo esas historias con ellos.
8. Ayude a los aprendices orales en su iglesia a aprender a contar bien las historias de la Biblia y también a capacitar a otros para que lo hagan.

¿Qué incluyó que debería haber quedado fuera de esta versión corta de la historia de Dios?

Practique contar la historia nuevamente. Cuéntela en diez minutos o menos. Pero esta vez, omita las partes que son menos importantes. Asegúrese de incluir las partes más importantes. Comience desde el principio y siga hasta el final.

Historias de la biblia

Como ha visto, la historia de Dios se puede contar de principio a fin. De hecho, la Biblia es un registro escrito de la historia de Dios tal como fue revelada en la historia, poco a poco. A veces es bueno contar la historia de Dios de principio a fin. Pero en otras ocasiones es bueno contar una historia específica o un conjunto de historias que solo relatan una parte de la gran historia completa de Dios revelada en la Biblia.

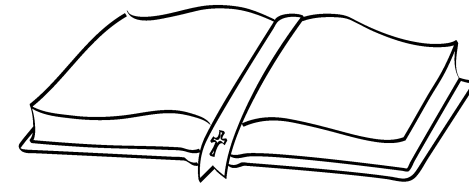
Una de las mejores maneras de contar la historia de Dios es contarla en pequeñas partes de principio a fin. Si comenzamos en medio de la historia de Dios hablando de Jesús y los apóstoles, los oyentes tal vez no entiendan quién es Jesús o por qué Dios quería enviar a su Hijo al mundo. Pero si empezamos desde el principio con la Creación y la rebelión de las personas contra Dios (una rebelión que resultó en la muerte y la separación), la historia de Jesús tiene más sentido.



Cuando sepa que los aprendices están contando la historia de Dios regularmente, celebre con ellos y hónrelos entre la congregación o en el grupo pequeño del que forman parte. Ayúdelos a aprender más historias. Anímelos a contar sus historias bien y con cuidado.

Hágales saber que aunque no lean, pueden ayudar a otros a aprender la historia de Dios. Y no olvide ayudar a los aprendices orales a entrenar a otros aprendices orales para que cuenten bien la historia de Dios.

Asegúrese de honrar, alentar y continuar capacitando a todos los aprendices orales en su iglesia que cuentan la historia de Dios. Asegúrese de honrar a hombres y mujeres, jóvenes y adultos, y especialmente a niños. ¡Necesitamos que toda la iglesia lleve todo el evangelio al mundo entero!



Ayude a los aprendices orales a contar bien la historia de Dios

Los aprendices orales son personas que no saben leer o no tienen materiales que puedan leer. Algunos aprendices orales saben leer, pero les resulta difícil entender lo que han leído. Pueden preferir no leer.

Cada grupo étnico y cada país del mundo tiene aprendices orales. De hecho, la mayoría de las personas que viven hoy son aprendices orales. Si usted ha leído personalmente este folleto de C&M hasta aquí, es probable que no sea un aprendiz oral.

Pero es probable que tenga muchos aprendices orales en su iglesia. Ayúdelos a aprender a contar bien estas historias. Si saben leer, pueden practicar todo el proceso descrito anteriormente. Si no saben leer o no poseen una Biblia, pueden practicar el aprendizaje de las historias que usted les cuenta en pequeños grupos como se describió anteriormente.

Cuente historias de la Biblia para que los aprendices orales puedan volver a contarlas con facilidad. Cuénteselas una y otra vez para que las recuerden.

Si los aprendices orales en su iglesia realmente van a contar historias a muchos otros, probablemente necesitarán de su aliento. Cada vez que escuche que un aprendiz oral en su grupo ha contado una historia de la Palabra de Dios, celebre y aliéntelo. Cada vez que una aprendiz oral dirija una discusión usando las seis preguntas después de contar una historia, regocíjese con ella.

Si ha comenzado a contar historias de la Biblia a sus amigos, familiares o miembros de la iglesia pero no les ha contado la historia de Dios de principio a fin, debe hacer planes para hacerlo. Este folleto está diseñado para ayudarlo a aprender:

- Quién debe contar la historia de Dios en su totalidad y en partes.
- Quién debería escuchar la historia de Dios
- Que contar historias es una manera amable y sin confrontaciones de comunicar el mensaje de la Biblia.
- Cómo contar la historia de Dios de principio a fin.
- Cómo aprender historias en juegos o conjuntos.
- Cómo decidir qué decir cuando cuenta una historia de la Biblia.
- Cómo recordar historias de la Biblia.
- Cómo tocar la mente, la voluntad y las emociones de los oyentes.
- Cómo practicar contar historias de la Biblia.
- Cómo usar historias para ayudar a los oyentes a descubrir la verdad de la Palabra de Dios.
- Cómo usar historias para ayudar a los seguidores de Jesús a obedecerlo como discípulos fieles.

¿Quién debería contar la gran historia de Dios y las historias de la Biblia?

Jesús frecuentemente contaba historias para ayudar a sus seguidores a entender la verdad acerca de Dios. El apóstol Pablo dijo que debemos seguir su ejemplo como él siguió el ejemplo de Cristo. Jesús nos mostró cómo usar historias para comunicar la verdad de Dios. Deberíamos seguir su ejemplo hoy contando historias para ayudar a las personas a conocer a Dios.

El día de Pentecostés, 120 hombres y mujeres oraban en el aposento alto. Algunos eran jóvenes y otros viejos. Cuando vino el Espíritu Santo, los llenó a todos. Como resultado, Dios empoderó a estos hombres y mujeres llenos del Espíritu, y empezaron a declarar sus maravillas (Hechos 2: 1–11).

Cuando Esteban estaba en juicio después de sanar a muchas personas en el nombre de Jesús, contó la historia del pueblo hebreo, poco a poco, comenzando con la historia de Abraham (Hechos 7: 1–53).

Cuando Pablo se paró ante reyes y gobernantes, contó la historia de su propia transformación por Jesucristo (Hechos 22: 1–21; 26: 1–29).

Pablo citó al profeta Isaías. Él enseñó que aquellos que cuentan las Buenas Nuevas son hermosos agentes de la gracia de Dios (Romanos 10: 5-14; Isaías 52: 7). El trabajo de contar la historia de Dios a las naciones pertenece a todo el pueblo de Dios. Si no movilizamos a toda la iglesia para contar la historia de Dios, ¿cuándo escucharán finalmente todas las naciones el Evangelio?

Orar y meditar diariamente en la Palabra de Dios

Lucas 18: 1–8	La viuda persistente
Mateo 6: 5–14	Jesús enseña a sus discípulos a orar
Mateo 4: 1-11	El diablo tienta a Jesús Dícales a los oyentes que esto sucedió al comienzo del ministerio de Jesús.
2 Timoteo 1: 5 y 3: 10–4: 5	Timoteo conoció las Escrituras.

Dar

Mateo 6: 1–4	Cuando das
2 Corintios 9: 6–11	Plantando semillas

Hacer discípulos

Mateo 28: 16–20	La gran comisión Dícales a los oyentes que Jesús dio esta orden después de su muerte y resurrección.
Lucas 9: 57-10: 12	Siguiendo a Jesús

Cuenta historias para hacer discípulos

Para ayudar a los seguidores de Cristo a comprender y obedecer sus mandamientos, considere contar y discutir al menos una de las siguientes historias relacionadas con cada mandamiento de Jesús:

Arrepentirse y creer

Lucas 15: 11–31	El hijo perdido
Lucas 19: 1–10	La salvación llega a la casa de Zaqueo

Bautizar a los nuevos creyentes

Lucas 3: 1–15	Juan bautiza a los que se arrepienten
Hechos 2: 14–40	Pedro proclama que Jesús es el Señor Cuenta la historia de Hechos 2: 1–13 antes de contar esta historia. Incluya la enseñanza de Romanos 6: 4 con esta historia.

Amar a Dios y al prójimo

Lucas 10: 25–37	La parábola del buen samaritano
Mateo 22: 34–40	El mandamiento mayor

Participar de la Cena del Señor

Lucas 22: 7–23	La última cena Asegúrese de contar brevemente lo que sucedió justo antes y justo después de la Última Cena: la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén y luego su arresto, juicio, crucifixión y resurrección
1 Corintios 11: 23–29	Pablo ayuda a una nueva iglesia a aprender sobre la Cena del Señor

La mayor parte de la Biblia está compuesta de historias. Las historias constituyen la mayor parte del Antiguo Testamento (libros históricos) y del Nuevo Testamento (los cuatro Evangelios y Hechos). Dios es un narrador de historias. Jesús es un narrador de historias. Todos los hijos de Dios también deben contar la historia de Dios en su totalidad y también las historias de la Biblia poco a poco.

¿Quién debería escuchar la historia de Dios?

Jesús fue muy claro: los seguidores de Jesús deben proclamar las Buenas Nuevas de Jesús a todas las personas (Marcos 16:15) y a todas las naciones, a todos los grupos étnicos y a todas las tribus y pueblos (Mateo 28: 19-20). Dios se preocupa por el mundo entero (Juan 3:16). Él no está dispuesto a que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan (2 Pedro 3: 9).



Si bien a casi todo el mundo le gusta escuchar historias, hay un grupo especial de personas a las que querrá contar historias de la Biblia. Muchas personas que son hostiles al cristianismo y se oponen al evangelio están dispuestas a escuchar una historia. Incluso los líderes religiosos de religiones no cristianas y aquellos que practican la brujería a veces están dispuestos a escuchar una historia sencilla.

Contar historias de la Palabra de Dios es una forma poderosa de ayudar a las personas que desconfían de los cristianos.

Eso es porque las historias:

Parecen inofensivas.

No atacan.

No critican a otras personas.

Son divertidas de escuchar.

Parecen seguras.

Pero las historias bíblicas llevan el evangelio. El evangelio es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen. Al escuchar historias de la Palabra de Dios, los enemigos del evangelio han llegado al arrepentimiento y a la fe en Cristo.

Enseñe a su grupo pequeño e iglesia a compartir las Buenas Nuevas. Una de las mejores maneras de hacerlo es contar la historia de Dios. Cuente su historia completa y cuéntela poco a poco. Cuénteselo a hombres y mujeres. Cuénteselo a niñas y niños. Cuénteselo a individuos, grupos pequeños y grupos grandes. ¡Cuente la historia de Dios! Todos necesitan oírla.

- El carcelero de Filipos (Hechos 16: 16–40)

Hacer discípulos de Jesús mientras los creyentes escuchan, entiendan y apliquen historias de la Biblia

Los seguidores de Jesús deben entender y obedecer los siete mandamientos básicos de Cristo:

- Arrepentirse y creer (Marcos 1:15).
- Bautizar a los nuevos creyentes (Mateo 28:19).
- Amar a Dios y a nuestro prójimo (Mateo 22:37-39).
- Participar de la Cena del Señor regularmente con otros creyentes (Lucas 22:17-20).
- Orar y meditar diariamente en la Palabra de Dios (Mateo 4:4; 6:5-13).
- Dar (Mateo 6: 19–20).
- Hacer discípulos (Mateo 28: 18-20).

Para obtener más información sobre estos siete mandamientos básicos, consulte los folletos de C&M, “Siga al Señor Jesucristo” y “Siete mandamientos de Jesús”.

algunos oyentes aún no han confiado en Cristo, estas historias los ayudarán.

📖 *Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo (Romanos 10:17).*

Si los oyentes en su grupo pequeño aún no han entendido su necesidad de arrepentimiento y fe en Cristo para salvación, pregúnteles si les gustaría escuchar algunas historias más. Si es así, considere contar y discutir estas historias del Nuevo Testamento sobre Jesús y la salvación:

Un conjunto de historias que cuenta cómo la gente encontró la salvación en Cristo

- Nicodemo (Juan 3: 1–20)
- La mujer en el pozo (Juan 4: 1–42)
- El hijo pródigo (Lucas 15: 11–31)
- Zaqueo (Lucas 19: 1–10)
- La mujer sorprendida en adulterio (Juan 8: 1–11)
- El camino a Emaús (Lucas 24: 13–35)
- Cornelio (Hechos 10)
- Lidia (Hechos 16: 6–15)



¿Por qué contar historias?

Tal vez usted pregunte: “¿Por qué debería contar historias bíblicas? ¿Por qué no puedo simplemente leer la Biblia en voz alta para proclamar las Buenas Nuevas y hacer discípulos de Jesús?” Leer la Biblia en voz alta es una buena manera de contar las Buenas Nuevas. Pero contar historias de la Biblia tiene muchas ventajas.



- A hombres y mujeres, jóvenes y viejos, les encanta escuchar y contar historias.
- Las historias atraen la atención de los oyentes; quieren saber qué pasará después.
- Las historias son memorables.
- Incluso las personas que no poseen una Biblia pueden contar la historia de Dios.
- Las personas que no saben leer pueden contar historias de la Palabra de Dios.

- Es probable que las personas que recuerdan historias las vuelvan a contar. De esta manera, las Buenas Nuevas se extienden a más familias.
- Muchas personas que no escucharán cuando una persona lee el Libro Sagrado de los cristianos escucharán una historia contada por un amigo, aunque provenga de ese libro.
- Muchas culturas tienen tradiciones narrativas. Las formas en que se cuentan las historias tradicionales se pueden adaptar para contar historias bíblicas.
- Gran parte de la Biblia fue contada oralmente antes de ser escrita. Cuando contamos historias bíblicas, ayudamos a nuestros oyentes a experimentar la sensación del entorno original cuando se contaron por primera vez las historias bíblicas.

Cuenta la historia de Dios en orden desde el principio hasta el final

Cuando oye que deberíamos contar una historia empezando desde el principio, Ud. podría pensar: “Por supuesto que comienzas una historia desde el principio. ¿Por dónde más comenzarías?” Pero durante cientos de años, los cristianos han contado la historia de Dios empezando en el medio. Comienzan contando la historia de la salvación con el nacimiento de Jesús. Esto no está mal, pero puede confundir a los oyentes.

Cuando el grupo se reúna la próxima vez, antes de contar una segunda historia, pregunte a los miembros del grupo qué sucedió cuando pusieron en práctica la primera historia. Luego pregúnteles qué pasó cuando contaron la historia a otros. Dé gracias a Dios por todos los resultados positivos. Pida la ayuda de Dios con cualquier nuevo desafío u oportunidad. Luego cuente una nueva historia siguiendo los pasos descritos anteriormente.

Si cuenta una historia bíblica a un grupo de más de 15 personas, divídalos en dos o más grupos pequeños después de contar la historia las dos primeras veces. Dé instrucciones al grupo grande, pero haga que todos trabajen en grupos pequeños para volver a contar, dramatizar y discutir la historia.

Como narrador, usted contará la historia bíblica a todos. Pero luego haga que el grupo grande forme pequeños grupos de seis a ocho personas para volver a contar la historia y dramatizarla.

Ayude a las personas a confiar en Jesús para la salvación

Cuando usted cuenta la historia de Dios desde la Creación hasta Cristo, algunos de sus oyentes pueden querer arrepentirse de sus pecados y expresar fe en Cristo, pidiéndole perdón y una nueva vida. Esté preparado para ayudarlos a expresar su arrepentimiento y confianza en Cristo. Para obtener más información sobre cómo hacer esto, consulte los folletos de C&M “Buenas noticias” y “Evangelización eficaz”.

Una vez que las personas conozcan la historia de Dios de principio a fin, tómese un tiempo para contar más historias sobre Jesús y sus seguidores. Si

Ayude a todos a comprender y aplicar la historia.



Después de que todos hayan contado la historia, haga las siguientes preguntas:

1. ¿Qué les gustó de esta historia?
2. ¿Qué encontraron confuso o problemático sobre esta historia?
3. ¿Qué aprendieron sobre las personas de esta historia?
4. ¿Qué aprendieron sobre Dios de esta historia?
5. ¿Qué aprendieron de esta historia que podrán en práctica en sus vidas? Sean específicos.
6. ¿A quiénes les contarán esta historia? Identifíquenlos por nombre.

Agradézcales a todos sus respuestas. Afirme las buenas respuestas.

Aprenda a hacer de memoria estas mismas preguntas. Estas preguntas son útiles para cualquier pasaje de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Úselas con todas las historias que usted cuenta de la Palabra de Dios.

Si los oyentes no conocen las historias bíblicas sobre la creación, la entrada del pecado en el mundo, la formación de la nación de Israel y cómo el pueblo de Dios desobedeció sus mandamientos, podrían confundirse cuando escuchan que Jesús vino a salvar a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21).

¿No sería mejor ayudar a nuestros oyentes a comprender toda la historia, comenzando por el principio, y luego contarles el medio y luego el final?

Una vez que sabemos que nuestros oyentes entienden los principios básicos de la gran historia de Dios de principio a fin, podemos contarles historias específicas sin comenzar con la Creación. Pero hasta entonces, es importante comenzar desde el principio.

Aprenda historias bíblicas en conjuntos

Debido a que nuestro objetivo no es aprender y contar historias bíblicas solo para nosotros, sino equipar a otros para contar esas historias, debemos aprender conjuntos de historias que podamos relatar oralmente de memoria. El primer conjunto de historias que debemos aprender es un conjunto de historias cortas que cuenta la gran historia de Dios desde la creación hasta Cristo.

Queremos multiplicar la cantidad de personas que conocen, recuerdan y cuentan historias de la Palabra de Dios. Por lo tanto, es importante ayudar a los miembros de la iglesia a contar bien algunas historias cortas. Podemos contar cada una de las siguientes historias en tres minutos o menos. Si bien hay muchas otras historias que podríamos contar, estos ayudan a los oyentes a comprender el principio, el medio y el fin de la historia de Dios.

Cuenta la gran historia de Dios de principio a fin

La creación del mundo

Génesis 1 y 2 No tenga miedo de resumir algunos de los detalles en estos capítulos mientras cuenta la historia de la Creación.

¿Quién es satanás

Job 1: 6–7; Salmo 103:20–22; Isaías 14:12–14; Ezequiel 28:14–15; 2 Corintios 11:14; 2 Pedro 2:4; Apocalipsis 12:7–9 La historia del mundo espiritual proviene de muchos pasajes bíblicos. Lea el folleto de C&M, “Jesucristo derrota a nuestros enemigos”, para comprender mejor esta historia.

El pecado entra en el mundo

Génesis 3

Noé y el diluvio

Génesis 6, 7 y 8 Es una larga historia. Es posible que desee contarla en dos o tres historias más cortas.

Dios llama a Abraham

Génesis 12: 1–9 Asegúrese de decirles a sus oyentes que Abraham es descendiente de Adán y de Noé.

Abraham y su hijo en el monte Moriah

Génesis 21:1–7; 22:1–19

Dios libera a Israel de la esclavitud

Éxodo 3:1–20; 11:1–9; 12:1–42 Dígalos a sus oyentes que Moisés es descendiente de Abraham. Es una larga historia. No tenga miedo de resumir algunos detalles.

7. Pida a un voluntario que cuente la historia a todo el grupo usando sus propias palabras.
8. Pídales a todos los miembros del grupo que cuenten la historia en sus propias palabras a otra persona.

El proceso descrito aquí está adaptado de uno descrito en la aplicación StoryRunners en Learn, disponible en App Store para iOS y en Android Play Store. StoryRunners es un ministerio de Cru.

Notas

3. Cuente la historia por segunda vez. Está bien repetirla. ¡La historia dura sólo dos o tres minutos!
4. Pregunte al grupo:
 - ¿Qué pasó primero?
 - ¿Y luego qué pasó?
 - Continúe hasta que se haya contado toda la historia.
 - Asegúrese de que el grupo cuente toda la historia sin agregar nada ni omitir nada.
 - Todos pueden participar.
 - Si el grupo olvida una parte de la historia, cuéntela nuevamente.
5. Pida a todos los presentes que formen grupos de dos personas. Haga que los miembros del grupo se turnen para contarse la historia entre ellos. Pueden ayudarse mutuamente si es necesario.
6. Elija un narrador. Luego, haga que todos representen la historia como un drama o un espectáculo de títeres mientras el narrador cuenta la historia. Si la representan como un espectáculo de títeres, usen objetos sencillos como palos, cucharas, llaves u otros objetos para representar a los diferentes personajes de la historia.

Dios da su ley

Éxodo 19 y 20

David el rey

1 Samuel 31; 2 Samuel 1–24 Es una larga historia. Para aprenderla en forma abreviada, consulte el folleto de C&M, “David”.

Elías y los falsos profetas

1 Reyes 18 Díglele a la gente que Elías fue un profeta que habló el mensaje de Dios a los descendientes de Abraham.

La profecía del Siervo Sufriente

Isaías 53 Díglele a la gente que Isaías fue un profeta que habló el mensaje de Dios a los descendientes de Abraham.

El nacimiento de Jesús

Mateo 1:18-24; Lucas 2:1–21 Combine estos dos pasajes para contar una historia más completa de la concepción y nacimiento de Jesús.

El bautismo de Jesús

Juan 1:15–42 Explique que Juan el Bautista fue un profeta que predicó sobre la necesidad de arrepentirse.

Bajado por el techo

Lucas 5:17–26

Las cuatro tierras

Mateo 13:1–23

Jesús expulsó demonios

Mateo 8:28–34

Si cree que sus oyentes se sentirán ofendidos por los cerdos mencionados en esta historia, considere contar una historia similar de Lucas 4:31–36.

¿Quién dice la gente que soy yo?

Lucas 9:18–26

La última cena

Lucas 22:1–23

Arresto y juicio

Lucas 22:39–23:25

La crucifixión

Lucas 23:26–56

La resurrección

Lucas 24:1–49

Considere dividir esta historia en tres partes.

El día de Pentecostés

Hechos 1:1–11; 2:1–47

Considere dividir esta historia en tres partes.

El etíope

Hechos 8:26–40

Un cielo nuevo y una tierra nueva

Apocalipsis 21

A veces, contará historias de la Palabra de Dios a una persona que usted nunca ha conocido antes y que nunca volverá a ver. Bendígale con su narración de la historia. Pero cuando pueda, cuente historias a personas que verá con frecuencia. Cuando cuenta historias de la Biblia a personas que verá con frecuencia, es importante, si es posible, contar primero la gran historia de Dios desde el principio.

Siempre es bueno contar la historia de Dios. También es útil elegir un momento en que las personas no estén ocupadas. Esto puede ser justo después de una comida, durante un descanso en el trabajo o al final del día cuando el trabajo está terminado.

Cuente la historia

Una buena manera de comenzar a contarle una historia de la Biblia es simplemente preguntar: “¿Puedo contarte una historia?”


Los siguientes pasos son útiles para guiar a un pequeño grupo a comprender y aplicar la palabra de Dios:

1. Ore en silencio o con el grupo. Dé gracias a Dios por su Palabra. Pídale que él le ayude a contar bien la historia para que todos los presentes la entiendan y la apliquen en sus vidas.
2. Cuente la historia.

¿Quién debería escuchar las historias de la Biblia que ha preparado?

Ahora usted está listo para contar una historia de la Palabra de Dios. ¿A quién se la contará primero?

Su familia necesita escuchar esta historia.

Deuteronomio 6: 7 nos enseña a contar la historia de Dios a nuestra familia. 

Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.



Sus amigos necesitan escuchar la historia. Las personas que usted encuentra cuando va al trabajo o al mercado necesitan escuchar esta historia. Puede ser mientras camina o viaja de un lugar a otro.



Haga que la narración bíblica también forme parte de las reuniones de la iglesia y los grupos pequeños.



Decida qué decir cuando cuenta historias de la Biblia

Mientras se prepara para contar una historia de la Palabra de Dios, ore. Dé gracias a Dios por la historia. Pídale que le ayude a entenderla bien. Agradézcale por la manera en que le ha ayudado a poner en práctica la historia en su propia vida. Si usted aún no ha puesto en práctica la lección de la historia, debe hacerlo antes de contarla a otros.

Cuando se prepara para contar una historia de la Biblia, es importante saber dónde comienza y dónde termina la historia. Algunas historias, como la de José, son bastante largas (Génesis 37-50). Si cuenta una historia muy larga, es posible que desee dividirla en varias historias más cortas.

Por ejemplo, podría contar sobre la infancia de José y su venta como esclavo en una sola historia. La historia de su servicio en la casa de Potifar y su encarcelamiento es otra historia. Puede contar sobre el servicio de José como gobernador como una historia distinta. Y puede contar su encuentro con sus hermanos y su padre en otro momento.



Mientras lee una historia bíblica que desea preparar para contar oralmente, encuentre en la Biblia el principio y el fin de la historia que contará. Intente visualizar la historia en su mente. Imagine cada personaje. Trate de visualizar cómo se mueven y hacia dónde van. Imagine cómo dicen lo que dicen.

Piense en sus oyentes. ¿Esta historia los avergonzará u ofenderá?

Si es así, es posible que desee guardarla para un momento diferente.

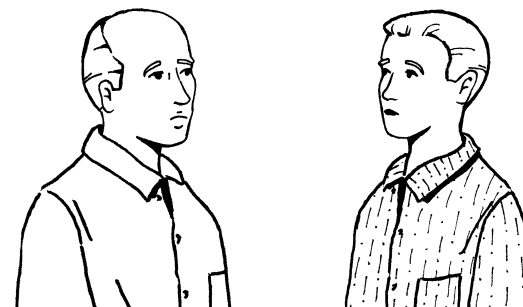
Cuando cuenta una historia de la Biblia, asegúrese de contar, en forma narrativa, cómo se conecta con la gran historia de Dios. También conecte su historia con otras partes de la Biblia a las que se refiere. Ayude a sus oyentes a comprender fácilmente dónde encaja esta historia en la gran historia de Dios.

Dígale a sus oyentes que la historia que está contando está registrada en la Biblia. Por ejemplo, si está contando una historia sobre la vida de José, puede comenzar su historia diciendo: “Esta historia está escrita en el libro de Génesis en la Biblia. Si usted tiene una Biblia, quizás quiera leer esta historia por sí mismo”.

Cuente a la gente cómo la historia y sus personajes se relacionan con otras historias que han escuchado. Con una historia sobre José, se podría decir: “José era bisnieto de Abraham, el hombre a quien Dios dijo: ‘Todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de ti’”.

Asegúrese de incluir el diálogo en sus historias. Por ejemplo, es mucho mejor decir: “Sus hermanos se arrojaron al suelo y dijeron: ‘¡Somos sus esclavos!’”, que decir: “Sus hermanos se arrojaron y se humillaron ante José”. Ambas declaraciones son ciertas, pero las palabras exactas de los hermanos son más poderosas. Las buenas historias tienen buen diálogo.


Cuando haya aprendido a contar la historia de memoria de una manera natural, pídale a un amigo cristiano de confianza que lo escuche mientras la cuenta. Lea el pasaje de la Biblia para él o ella.



Luego pídale a este amigo de confianza que escuche mientras cuenta la historia de la Biblia con sus propias palabras. Luego, hágale a su amigo las siguientes preguntas:

- ¿Dejé de lado algo importante al contar esta historia bíblica?
- ¿Agregué detalles que no están escritos en la Biblia?
- ¿Qué sintió cuando le conté esta historia?
- ¿Qué pensó cuando le conté la historia?
- ¿Qué sugerencias me puede dar para ayudarme a mejorar la forma en que cuento esta historia?

Si necesita más práctica, cuente la historia nuevamente. Ajuste la historia para mejorar lo que cuenta y cómo lo cuenta.

Sobre todo, no se desanime. El Espíritu Santo le ayudará y le recordará todo lo que ha aprendido. En las palabras de Jesús:  “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho” (Juan 14:26).

Practique contar su historia

Lea y escuche el pasaje bíblico del que proviene la historia. Haga esto muchas veces. Cierre los ojos y visualice la historia. Imagine el movimiento de los personajes y el sonido de sus voces. Imagine sus gestos y las expresiones en sus caras a medida que avanza la historia. Mire el guión gráfico que ha creado.



Practique contar la historia en voz alta, solo, mientras mira el guión gráfico. Cuento la historia con una voz natural tal como se la contará a los demás. Tenga cuidado de no hablar demasiado lento o demasiado rápido. Practique contar la historia tantas veces que pueda recordarla sin mirar el guión gráfico.

Cuando contamos historias de la Biblia, es una buena idea hacerlas breves para que sean memorables. Recuerde, nuestro objetivo es hacer discípulos de Jesús que puedan ayudar a otros a seguirlo. Queremos capacitar a todos nuestros oyentes para que cuenten la historia de Dios a los demás. La mayoría de la gente no puede recordar los detalles de una larga historia.

Cuando los oyentes escuchan una historia muy larga, pueden concluir: “Esta historia es demasiado larga para contarla bien. Dejaré que mi pastor sea el narrador. El es un experto. Solo seré el oyente de la historia “.

Pero si contamos historias cortas, nuestros oyentes pensarán: “Ésa es una muy buena historia. Y es tan breve, creo que puedo contarla a mi familia y amigos “. Y así lo hacen. Deberíamos contar la mayoría de las historias bíblicas de manera natural en tres minutos o menos. Si puede contar bien una historia en dos minutos, eso es aún mejor.

Cuando cuenta una historia de la Biblia, asegúrese de usar los nombres de los personajes principales. Si hay más de tres personajes principales, no tiene que usar todos los nombres. José tiene muchos hermanos. En lugar de llamar a cada uno por su nombre, simplemente puede decir “los hermanos de José”.

Cuando habla de Dios, use sólo un nombre para Dios en la historia. Usar muchos nombres diferentes para Dios en una historia puede ser confuso para los oyentes.



Mientras se prepara para contar la historia, decida qué detalles son más importantes. Si no está seguro de qué detalles son más importantes, pídale a un líder cristiano o amigo de confianza que lo ayude a decidir. Pregúntense:

- ¿Qué detalles son importantes saber para entender la historia y su lugar en la gran historia de Dios?
- ¿Qué detalles son interesantes y deben comunicarse para atraer la atención de los oyentes?

Cuando cuenta una historia de la Biblia, asegúrese de contarla de una manera natural que suene bien para la gente local. Use palabras comunes que sean fáciles de entender. Cuente la historia en un idioma que a sus oyentes les guste y que entiendan bien. Ésta puede ser su lengua materna. Algunas veces hablará suavemente; otras veces levantará la voz. Deje que el sentimiento y la emoción de la historia bíblica se manifiesten en la forma en que usted la cuenta.

Si los oyentes tienen buena preparación académica y usan un alto nivel de lenguaje, no dude en contarles historias bíblicas usando un alto nivel de lenguaje. Pero si sus oyentes usan un nivel sencillo de su idioma, debe contar la historia bíblica usando un lenguaje sencillo. Trate de evitar las palabras religiosas que los incrédulos no conocen o que les cuestan entender.

- Cuente historias de la Biblia con una voz natural.
- Cuente historias de la Biblia con palabras claras y entendibles. Asegúrese de elegir palabras de acción que cuenten mejor la historia.
- Expresar diferentes emociones en diferentes partes de la historia cambiando el tono y la velocidad de sus palabras.
- Use el idioma local de los oyentes al contar la historia de Dios.
- No olvide incluir el diálogo cuando cuente la historia.
- Use los nombres de los personajes principales.
- Elija un nombre para Dios en su historia bíblica y úselo a lo largo de la historia.
- Cuente historias de una manera que enfatice la acción, las decisiones y las emociones.
- Si conoce una buena canción que compagine con la historia, no tenga miedo de cantarla. De hecho, quizás desee componer una canción propia para ayudar a contar la historia.
- Cuente la historia de memoria. Intente no usar notas escritas o su guión gráfico cuando cuenta una historia bíblica.
- Cuente la historia fielmente. Aunque esté usando sus propias palabras, el contenido debe reflejar con precisión lo que la Biblia enseña.



Cuenta historias para tocar la mente, la voluntad y las emociones de los oyentes.

Algunas veces hablará suavemente; otras veces levantará la voz. Deje que el sentimiento y la emoción de la historia bíblica se manifiesten en la forma en que la cuenta.


Las buenas historias tienen detalles y hechos. Pero las buenas historias son mucho más que meros detalles y hechos. En muchas historias bíblicas, alguien tiene que tomar una decisión. Cuando cuenta una historia bíblica, use sus palabras y su voz para enfatizar la decisión que se tomó.

Las buenas historias también cuentan más que los hechos y las decisiones de Dios o de las personas. Las buenas historias están llenas de emoción: alegría o tristeza, esperanza o desesperación, paz o ansiedad, o todo lo anterior. Cuando cuenta una historia bíblica, asegúrese de contarla de tal manera que los oyentes piensen en los hechos, consideren las decisiones que se toman y sientan lo que sintieron los personajes de la historia.

Resumen

- Antes de contar una historia de la Palabra de Dios, ore en silencio para que el Señor lo ayude a contar bien la historia y ayude a sus oyentes a entenderla y aplicarla en sus vidas.
- Dígales de qué libro de la Biblia proviene la historia.
- Cuente la historia tal como la preparó. Idealmente, debe contar la historia en tres minutos o menos.

No necesita memorizar cada palabra de la Biblia. Pero puede haber ciertas palabras que son tan importantes que desea decirlas exactamente como están escritas en la Biblia. Por ejemplo, cuando cuenta sobre la reconciliación de José con sus hermanos registrada en Génesis 50, puede citar Génesis 50:20 palabra por palabra: “Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente.”

Asegúrese de incluir partes de la historia que conectan esa historia en particular con Jesús. Por ejemplo, al contar la historia de la caída, no omita la parte que dice:  “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

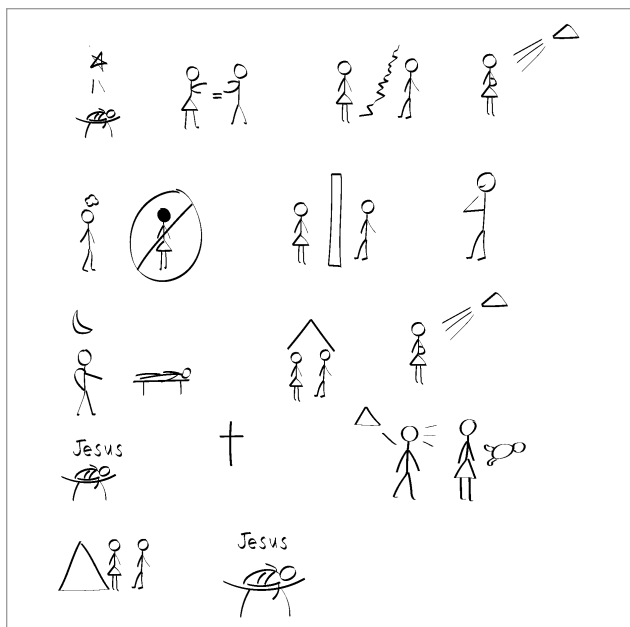
Esto debe incluirse en su historia porque es una profecía sobre la crucifixión de Jesús. (Satanás golpeó el talón de Jesús cuando el pie de Jesús fue clavado en la cruz. Pero Jesús golpeó la cabeza de Satanás cuando murió y resucitó de la tumba).

Si sus oyentes escuchan la profecía cuando cuenta la historia de la Caída registrada en Génesis, la historia de la crucifixión y resurrección de Jesús tendrá un impacto más fuerte cuando la escuchen por primera vez.

Recuerde qué decir cuando cuenta historias de la Biblia

Una manera de ayudarse a recordar la historia bíblica es escribirla, palabra por palabra, tal como la va a contar. Algunos narradores descubren que esto les ayuda. Asegúrese de escribirla en una voz natural, no de una manera artificial y formal. Escribir la historia es una manera de ensayar lo que usted va a decir, pero asegúrese de practicar contar la historia sin los apuntes escritos.

Otra forma de recordar su historia es crear un guión gráfico. Un guión gráfico es una serie de imágenes o diagramas sencillos que muestran las partes de la historia a medida que avanza. Aquí hay un ejemplo de un guión gráfico.



Puede ver que es una obra sencilla y no detallada. Pero su propósito no es ser una obra de arte. Estas imágenes sencillas fueron dibujadas para ayudar al narrador a recordar cómo progresa la historia. El guión gráfico que se muestra aquí se lee de izquierda a derecha y de arriba a abajo, pero puede orientar su guión gráfico como desee. El propósito de las imágenes es ayudar al narrador de historias bíblicas a recordar una historia bíblica y todas sus partes. Esta historia es del Nuevo Testamento. ¿Sabe qué historia se representa con este guión gráfico?

Así es, es la historia de José, María y el nacimiento de Jesús de Mateo 1:18-25.

Elija una historia bíblica que le gustaría contar. Léala varias veces para identificar las partes que desea asegurarse de incluir en su historia. Luego dibuje un guión gráfico sencillo para ayudarlo a recordar la historia. Los guiones gráficos son útiles para lectores y no lectores. Incluso las personas que no saben leer pueden crear guiones gráficos para ayudarse a recordar historias bíblicas y contarlas bien.

Si crea un guión gráfico para ayudarlo a recordar una historia, cuando la cuente, probablemente la contará de una manera muy natural. Antes de contar la historia, apréndala tan bien que no necesitará mirar el guión gráfico cuando la cuente. ¡Las buenas historias se cuentan de memoria!